



Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 2, pp. 1119-1134 - ISSN 2027-5528

UNIDAD, TERROR Y RESISTENCIA. GENOCIDIO POLÍTICO EXTENDIDO, CONTINUADO, SISTEMÁTICO Y PREMEDITADO CONTRA GRUPOS NACIONALES DE LA OPOSICIÓN. MEMORIA DE LA UNIÓN NACIONAL DE OPOSICIÓN (UNO) 1972-1982

Presentación del Informe realizado por el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas de la Universidad Industrial de Santander (Amovi-UIS) y el Partido Comunista Colombiano, ante el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR)

18 de septiembre de 2020

Investigadora: **Ivonne Suárez Pinzón**



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

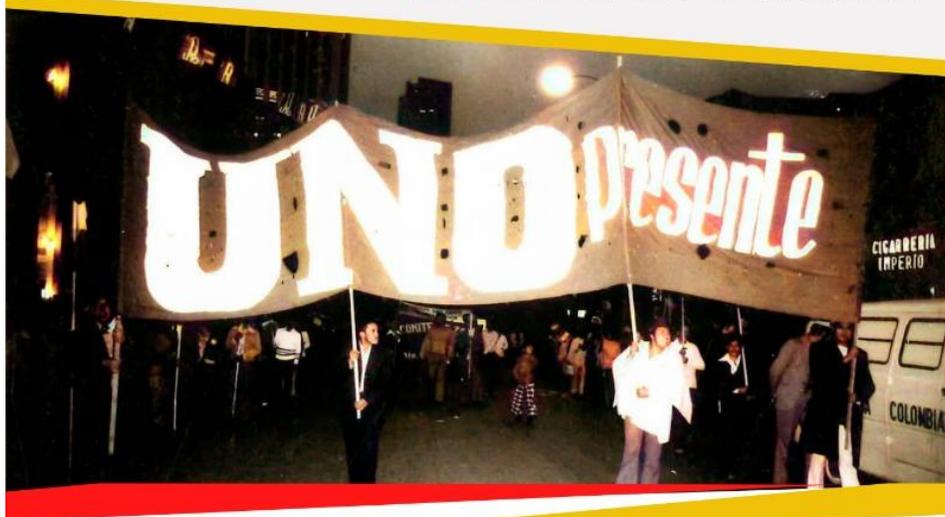
Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

ENTREGA DE INFORME AL SIVJRNR

**Unidad, terror y resistencia. Genocidio
político extendido, continuado,
sistemático y premeditado contra
grupos nacionales de la oposición.**

MEMORIA DE LA UNIÓN NACIONAL
DE OPOSICIÓN (UNO) 1972-1982

viernes **18** de septiembre
9. a.m. - 11 a.m.
Transmisión:
 YouTube Comisión de la Verdad



**UNIDAD, TERROR Y RESISTENCIA. GENOCIDIO POLÍTICO EXTENDIDO,
CONTINUADO, SISTEMÁTICO Y PREMEDITADO CONTRA GRUPOS
NACIONALES DE LA OPOSICIÓN. MEMORIA DE LA UNIÓN NACIONAL DE
OPOSICIÓN (UNO) 1972-1982**

Presentación del Informe realizado por el Archivo Oral de Memoria de las Víctimas de la Universidad Industrial de Santander (Amovi-UIS) y el Partido Comunista Colombiano, ante el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR)

18 de septiembre de 2020

Investigadora: Ivonne Suárez Pinzón

Con el estudio cuyos resultados presentamos hoy ante el SIVJRNR, buscamos subsanar el olvido social y académico que le ha negado un lugar en la memoria socio-política del país a la Unión Nacional de Oposición (UNO), proceso de articulación política y electoral de fuerzas de izquierda y progresistas que, entre los años 1972 y 1982, impulsó un amplio movimiento social sustentado en el poder popular y fue símbolo de formas de organización soportadas en la búsqueda de unidad, la movilización social y el planteamiento de proyectos alternativos de sociedad y, por tanto, de nación. Esperamos aportar a la comprensión de los resultados del choque entre grupos nacionales que se disputan modelos opuestos de nación, del accionar de un Estado responsable por acción y omisión, que ha impulsado y ejecutado políticas anticomunistas de persecución inducidas por las elites y el poder imperialista y, del actuar de sus fuerzas militares y paramilitares en el mantenimiento del statu quo, para lo cual sometieron al genocidio a una organización que en el juego democrático, buscaba hacer realidad su plataforma política. Esperamos igualmente aportar al entendimiento del concepto de Genocidio, sus implicaciones jurídicas y su generalidad como método aplicado en Colombia a todas las corrientes de oposición. Nos interesa difundir las memorias de los actos genocidas que la UNO tuvo que sufrir y las constantes y continuadas acciones de resistencia

que llevaron a los militantes y simpatizantes de la organización a continuar la lucha en medio del dolor y la barbarie, sin decaer. Téngase presente que nunca decretaron formalmente el fin de la UNO, a pesar de verse obligados a disolverse paulatinamente en nuevas formas organizativas concebidas como espacios de unidad, tales el Frente Democrático y, años después, la Unión Patriótica (UP).

Para la realización de este estudio aplicamos técnicas estrictas de profundización de referentes conceptuales, recopilación, contextualización, contrastación, verificación, reflexión y claras definiciones teóricas. Recorrimos las voces de sobrevivientes, una extensa bibliografía y la prensa de la época. Sustentamos el análisis en la historia oral desde abajo, para dar voz a los actores sociales obligados a callar y en la construcción de memoria histórica razonada e incluyente, siempre colectiva y campo de disputa, escenario para la acción político-reivindicativa útil a la lucha contra el olvido y la victimización y como herramienta de valoración crítico-analítica de superación del pasado, poniéndolo en acción, en el presente, para la construcción del futuro. El apoyarnos en esta visión de la memoria, permitió que, en diálogo entre investigadores y militantes del Partido Comunista Colombiano, esta organización tomara mayor conciencia de cómo la historia del genocidio de la UNO y no simplemente del exterminio de un proceso de articulación electoral, como lo veían antes, es también la historia de su propio genocidio, ya que la UNO fue una más de las organizaciones víctimas del genocidio de la oposición que ha perpetrado el Estado. El caso de la UNO no fue pues, ni aislado ni exclusivo. Esta conciencia apoyará en el presente la puesta en acción de la memoria de la UNO y del PCC, para soportar en ella la construcción del futuro.

De Daniel Feierstein adoptamos el concepto de articuladores sociales, relacionado con quienes cumplen la función de enlazar los sectores y las cúpulas de distintas organizaciones. En el proceso investigativo emergieron además categorías como nación, grupos nacionales, exterminio, genocidio, genocidio extendido, masacre, masacre extendida y genocidio por goteo, como herramientas analíticas para comprender por qué fue borrada de la escena política y de la memoria histórica del país una articulación de fuerzas de izquierda como la UNO, grupo nacional de oposición que, con su proyecto político de nación, cuestionó al sistema político presentándose como alternativa popular al proyecto hegemónico concebido

e impuesto por la élite colombiana. Para comprender lo anterior, fue necesario profundizar en la controvertida cuestión de la nación, que reviste carácter polisémico. Para los imaginarios nacionales de las élites, la nación suele ser presentada como razón, libertad y progreso. “Desde arriba”, se tiene la intención de integrar y homogenizar a la población con ideales civilizatorios, mediante propuestas de igualdad jurídica, la asimilación del concepto de patria con el de nación y de esta con pueblo y soberanía, la construcción del ciudadano y la ciudadanía como determinadores del ordenamiento de la nación con el efecto de unidad emanada del acceso a los derechos políticos y sociales y a la igualdad jurídica, y el mantenimiento de las jerarquías sociales donde el pueblo siempre está excluido de la imagen nacional y se busca construir legitimidad instrumentalizando y difundiendo pautas culturales y lingüísticas, mitos de origen y símbolos tendientes a consolidar una identidad colectiva que deslegitima la heterogeneidad de la población y los procesos de movilización social y, para ello, clama hoy por el retorno a la Constitución de 1886. Contraria a esta visión, desde los sectores subalternos, se ha profundizado sobre el lugar y role que ellos juegan en la nación, ya que las dinámicas de inclusión-exclusión permiten que se estructuren proyectos alternativos que se disputan la hegemonía en la definición de lo público-político.

Una vez identificada la plataforma política de la UNO, la comparamos con las de otros partidos o movimientos políticos de oposición, a saber: UNIR y del Colón del Gaitanismo, del movimiento A Luchar y de la Unión Patriótica. Estas cinco propuestas tienen una profunda interrelación entre lo social y lo político y se caracterizan por plasmar en su contenido reivindicaciones sociales y políticas cuyos ejes centrales son coincidentes. En razón de sus propuestas programáticas, estos grupos nacionales fueron blanco de ataques sistemáticos por parte de estructuras de poder y su victimización hace parte del continuum de genocidio cometido contra quienes se oponen al proyecto hegemónico de nación impuesto desde el poder.

Tomamos elementos centrales de la definición de genocidio de la Convención para la Prevención y Sanción de este delito, que lo describe como cualquiera de los actos “[...] perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso”, la de Feierstein para quien el genocidio es siempre político y no se

caracteriza por la cantidad de víctimas, sino por su sistematicidad y premeditación y es “una práctica social que utiliza particulares tecnologías de poder para “reorganizar” las relaciones sociales hegemónicas mediante la construcción de una otredad negativa, el hostigamiento y el aniquilamiento material”, la de Posada Maya, quien afirma que “los delitos de lesa humanidad son verdaderos delitos políticos colectivos de organización cuyo nivel más alto será el genocidio”, la del Proyecto de Código de Crímenes contra la Paz y la Seguridad de la Humanidad que añade que “El concepto de nación se caracteriza por la voluntad de vivir en común, un ideal común, un objetivo común e inspiraciones comunes”, la de Lemkin para quien “Por ‘genocidio’ nos referimos a la destrucción de una nación o de un grupo étnico en dos etapas: una, la destrucción de la identidad nacional del grupo oprimido; la otra, la imposición de la identidad nacional del opresor” y, la de Javier Giraldo, quien plantea que, en la medida en que el marco institucional solo exprese y favorezca los intereses de un sector, surgen, legítimamente, grupos que propenden por una expresión alternativa de la nacionalidad que se escinde en diversos *grupos nacionales*.

Producto del análisis construimos el concepto de *Genocidio político, extendido, continuado, sistemático y premeditado contra grupos nacionales de la oposición*, producido en razón del enfrentamiento entre el proyecto hegemónico de nación impuesto por las élites desde la estructura del Estado y en contubernio con los intereses externos y, los proyectos alternativos de nación presentados por los grupos nacionales de oposición. Dedujimos entonces que cuando las elites ven amenazado su proyecto de nación, utilizan el poder represivo del Estado para exterminar al opositor e impedir que pueda avanzar con su proyecto de cambio de la opresión y explotación dominantes. Este combate repetido una y otra vez, ha llevado en Colombia al genocidio que se extiende hacia diversos grupos nacionales de oposición y continúa en el tiempo, en momentos y lugares diferentes, pero siempre con la misma sistematicidad y respondiendo a una clara planeación. Concluimos así que los actos genocidas contra la UNO, fueron solo una etapa del proceso de genocidio adelantado por las élites de poder contra todos los movimientos sociales y políticos que han construido plataformas capaces de oponerse a su proyecto de nación y que, por tanto, dicho genocidio es tan solo una etapa del genocidio adelantado contra todos ellos y en particular, contra el Partido Comunista Colombiano. Con el concepto de Genocidio que construimos,

consideramos haber establecido una línea de análisis para la historia política del país y para la jurisprudencia y esperamos que gracias a este aporte puedan ampliarse los análisis sobre la participación política, llegando a balances mejor informados sobre los movimientos sociales, para continuar en la búsqueda del cumplimiento efectivo de los derechos políticos. Igualmente, que puedan dar un vuelco las demandas internacionales referidas al reconocimiento del genocidio en Colombia.

En el curso del estudio construimos las memorias de la UNO. En 1972, en las postrimerías del Frente Nacional, la represión sufrida y el auge del movimiento social obrero y campesino pusieron a la orden del día la necesidad política de unidad que motivó a que el PCC buscara conformar como alianza electoral el Frente Unitario de Oposición, que desde su nacimiento enfrentó la limitación de libertades democráticas y heredó la persecución sufrida por el PCC desde comienzos del siglo XX. El 22 de septiembre de ese año, nació la Unión Nacional de Oposición, UNO, como frente electoral de unidad, que luego se afirmó como movimiento político, con el objetivo de consolidar un frente electoral de izquierda y se aprobó una Plataforma de Unidad que fijó los objetivos mínimos de la coalición. Inicialmente, la UNO estuvo integrada por el PCC que aportó sus vínculos con los campesinos y sindicalistas de las zonas cercanas a la influencia de movimientos armados, sectores disidentes de la Alianza Nacional Popular como el Movimiento Amplio Colombiano (MAC), sectores liberales de izquierda agrupados en el Movimiento de Izquierda Liberal (MIL) y el Partido Demócrata Cristiano. Además, se invitó a participar al Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR) que se unió en 1973. Poco a poco la UNO fue ganando acogida nacional en diversos lugares y en las regiones se fueron sumando el PSR, PLP, liberalismo Popular, Nuevo Liberalismo, Izquierda Liberal (PTC), Frente de Renovación Liberal (FREL) y amplios sectores del movimiento estudiantil y popular. Cada partido que la integró conservó sus formas organizativas y posiciones político-programáticas, en algunos casos en abierta oposición entre ellas, lo cual explica el posterior retiro del MOIR y del MAC.

El grupo nacional UNO, difundió en todo el país su plataforma de unidad, es decir, su proyecto político de nación, buscando aglutinar a la izquierda y superar sectarismos y así logró tener importante presencia nacional, pero de manera muy especial en el Magdalena

Medio. Con gran despliegue de activismo, participó en las campañas electorales de 1974, 1976, 1978, 1980 y 1982. El resultado electoral fue de victoria en el acceso a escaños en Senado, Cámara, Asambleas y Concejos Municipales y una destacada votación para presidencia. Pero el logro más importante se dio en la ampliación del número de militantes y articuladores sociales, resaltando el trabajo constante y la activación importante en la base campesina, la refrendación de los principios unitarios del sindicalismo independiente, la creación de organizaciones de mujeres y de jóvenes, y el crecimiento de su radio de acción y visibilidad.

Las alianzas político-electorales estuvieron marcadas por la reafirmación de la plataforma de nueve puntos lanzada por la UNO, en la cual se comprometió ante el pueblo y la nación colombiana a: Combatir el neocolonialismo y la dominación exterior, confiscar los grandes monopolios y apoyar las luchas por la nacionalización de recursos naturales. Una reforma agraria democrática con confiscación de la propiedad terrateniente y entrega de tierra titulada a campesinos e indígenas que la trabajan. Plena vigencia de libertades democráticas y garantías ciudadanas contra el estado de sitio y la represión. Apoyo a las luchas de las masas y las minorías indígenas e igualdad de derechos para la mujer. Respaldo a las luchas de los trabajadores por mejores condiciones de vida y de trabajo, por derechos de organización, contratación colectiva, huelga y agrupación sindical unitaria. Apoyo a las luchas populares por la vivienda. Lucha por una enseñanza gratuita, obligatoria y útil a la liberación nacional. Sistema gratuito de salud. Constitución de un Estado democrático de obreros, campesinos, clases medias, industriales y productores nacionales que promoviera el desarrollo, independiente del imperialismo. Relaciones diplomáticas con todos los países, en base a la igualdad, respeto mutuo, beneficio recíproco y solidaridad en la lucha por la soberanía, la revolución y el socialismo.

En implementación de su plataforma política, la UNO apoyó los paros cívicos regionales y nacionales como el de 1977, organizó mítines y actos culturales, creó comandos locales, regionales y departamentales, organizó y capacitó a jóvenes, mujeres, militantes y articuladores sociales, buscó el fortalecimiento de un amplio movimiento popular y cívico, demandó condiciones de vida digna, denunció la corrupción, las políticas económicas y acciones represivas del gobierno, el estado de sitio y el Estatuto de Seguridad, la dependencia

del imperialismo y el alto costo de los servicios públicos. Se opuso al cobro del impuesto de valorización y la upaquización y combatió a las grandes compañías imperialistas y nacionales tales como la Chocó Pacífico, las petroleras, la Electricadora de Cundinamarca, Licorera de Nariño, Empresas de Teléfonos, de Buses Distritales y Municipales de Bogotá, Beneficencia de Antioquia, Puerto Nare, Chingaza, Ingenios Manuelita y Bengala, Exportadora Lao o, Andercol. Trabajó en la defensa de los obreros de Urabá y apoyó al campesinado y sus organizaciones, fundamentalmente la ANUC. Hizo otro tanto con los trabajadores obreros y sus sindicatos, entre ellos Sintrapalma, Sintraindupalma, Copalma, CUT, FESTRA, SINDEFESTRA, USITRAS, etc. Con la Central Nacional Provienda impulsó la recuperación de tierras y la creación de barrios populares. Organizó Comités de Derechos humanos para hacer frente a la represión y desplegó un combativo accionar legislativo.

El avance de la UNO exasperó a los dueños del poder que implementaron el estado de sitio, el Estatuto de Seguridad y la política del “enemigo interno” y acrecentaron la represión reconfigurando la “función homicida” del Estado. En el estudio documentamos y georreferenciamos el “continuo del genocidio”, según la expresión de Scheper-Hughes, que permite aproximarse a la *institucionalización* de formas de violencia que se han convertido en patrones estructurales de poder contra ciertos grupos humanos: más de 1930 crímenes de violación de derechos humanos (contando las familias y los grupos con la cifra simple de 3), recogidos en 605 registros, 22 desapariciones forzadas, 107 homicidios de militantes y 127 homicidios de articuladores sociales. Los hechos registran los actos genocidas cometidos contra hombres y mujeres, jóvenes, niños y niñas, militantes, simpatizantes y articuladores sociales, referidos a homicidios, masacres, masacres extendidas, intentos de homicidio, exilio desapariciones y desplazamiento forzados, “falsos positivos”, detenciones, órdenes de captura condenas y encarcelamiento arbitrarios individuales y colectivos, juzgamiento en consejos verbales de guerra, torturas, lesiones personales, vejámenes contra la integridad personal, violación sexual, allanamientos, atentados e incendios de vivienda, persecución política, violencia electoral por falta de garantías, asedio y hostigamiento, estigmatización, censos retenes militares y requisas arbitrarias y decomiso de documentación, censura,

amenazas, amedrentamiento, daños contra la propiedad y ataques contra la sede del Partido Comunista Colombiano uno de sus principales integrantes.

La georreferenciación de los anteriores resultados nos llevó a identificar la extensión geográfica que, en el mapa de Colombia, tuvo la UNO, cubriendo el país con su accionar político, pero igualmente, con los actos genocidas emprendidos contra ella. Cabe aclarar que, si bien la UNO fue un movimiento de carácter nacional, los ámbitos locales y regionales incorporaron matices de trascendencia, en tanto que las articulaciones de fuerzas variaron de un lugar a otro, debido a la presencia y potencial de las organizaciones integrantes en cada lugar. También fue posible constatar que los avances de la organización en ciertas regiones corrieron parejos con la violencia ejercida en su contra. Así entonces, se podrían cotejar casi superponiéndolos, los mapas de avance organizativo, con los de crecimiento de la represión.

Cuando las élites ven amenazado el proyecto de nación que está pensado para mantenerlas en el poder y garantizarles sus intereses, utilizan los cuerpos represivos del Estado para exterminar al enemigo e impedir que pueda avanzar con su proyecto de nación alternativo. En ese momento, se está pues en medio del combate de proyectos de nación que buscan imponerse en las esferas del gobierno y del poder. Este combate repetido una y otra vez, ha llevado en Colombia al Genocidio político, extendido, continuado, sistemático y premeditado de grupos nacionales de la oposición.

Ante la desbordada y sistemática represión sufrida por la UNO, como otra forma de resistir al genocidio, los dirigentes buscaron nuevos caminos de unidad y tomaron la decisión de conformar un proceso unitario que, con otro nombre, cobijara las tareas que la UNO se había comprometido a adelantar. Así, el 23 de octubre de 1979, se proclamó el Frente Amplio Democrático, conformado por la UNO, el Partido Liberal Popular y el Movimiento Firmes, que destacaron las actividades a favor de los derechos humanos. La UNO continuó en escena hasta 1982, como integrante de dicho Frente y en ningún momento se decretó su muerte política. Esta decisión fue fundamentalmente una forma de resistencia, un mecanismo para no entregar parte de victoria a los exterminadores, permitiéndoles pensar que con sus crímenes de lesa humanidad habían vencido el movimiento.

Los actos genocidas contra la UNO, fueron solo una etapa del proceso de genocidio adelantado por las élites de poder contra los movimientos sociales y políticos que han

construido plataformas alternativas de nación. El devenir de la UNO ilustra el impedimento que han tenido los sectores subalternos y sus organizaciones políticas para participar de la vida política nacional y, por tanto, las graves afectaciones a la democracia resultado de las restricciones de los derechos políticos. Todo ese horror pasado y, en muchos casos aún presente, fue y es posible porque en Colombia los grupos asentados en el poder del Estado, interpretan los proyectos de nación planteados por los grupos nacionales de oposición como una “traición” inaceptable al modelo de sociedad y de Estado que diseñaron e impusieron como futuro de una nación centrada en la violencia militar y un modelo económico social y político excluyente y basado en los privilegios de élites patrimonialistas que se abrogan el derecho a usufructuar el poder del Estado para imponer y conservar el statu quo, utilizan métodos legales, pseudo-legales o ilegales, y subordinan la Constitución y el Estado de Derecho, a la primacía de un “Estado de opinión”, centrado en la construcción del unanimismo, la supresión de los disensos y la articulación del consenso forzado.

Conocer la historia de la UNO tiene significativas implicaciones de reparación y dignificación de las víctimas (partidos integrantes, militantes, simpatizantes y articuladores sociales), de sus familiares y de los colectivos sociales afectados. En la investigación nos encontramos con sobrevivientes que tras la persecución y eliminación física de sus compañeros están aún aterrorizados y afectados en su vida personal, familiar y redes sociales, pero no por ello paralizados en su accionar político. Ellos tuvieron que callar ante el genocidio que configuró un daño profundo a la democracia colombiana. La UNO sufrió diversas afectaciones a sus prácticas y proyectos colectivos y a sus formas de organización, en razón de los actos genocidas que tuvo que vivir. El efecto negativo de la sistemática, sucesiva y prolongada persecución no solo limitó electoralmente a la UNO, sino que desvertebró sus estructuras y redes proselitistas. Por tanto, el “Estado Social de Derecho” perdió su carácter supuestamente democrático para funcionar como un Estado represor, cómplice del genocidio, encubridor y necesariamente coautor, el cual, desde comienzos del siglo XX, ha impulsado políticas anticomunistas de persecución inducidas por las elites y el poder imperialista.

A nuestro juicio, las memorias de la UNO exhiben el horror del conflicto interno armado y socio-político colombiano generando una deuda difícil de subsanar, que espera la

reparación colectiva en los componentes político, material y simbólico con medidas que deben implementarse desde el Estado y todos los sectores comprometidos en este genocidio, buscando una ampliación democrática para la consecución de la paz, idea que puede traducirse en derechos y garantías para el ejercicio de la oposición política, el acceso de comunidades locales y organizaciones sociales a los medios de comunicación, el fortalecimiento de los mecanismos de participación y concurrencia en la política de todos los sectores sociales, especialmente los más vulnerables. En fin, no hay que olvidar que la afectación a la democracia no solo recayó sobre la UNO, sino sobre todo el país.

ENTREGA DE INFORME
“UNIDAD, TERROR Y RESISTENCIA. GENOCIDIO POLÍTICO EXTENDIDO, CONTINUADO, SISTEMÁTICO Y PREMEDITADO CONTRA GRUPOS NACIONALES DE LA OPOSICIÓN. MEMORIA DE LA UNIÓN NACIONAL DE OPOSICIÓN (UNO) 1972-1982”

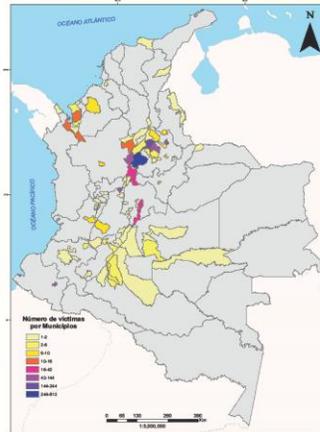
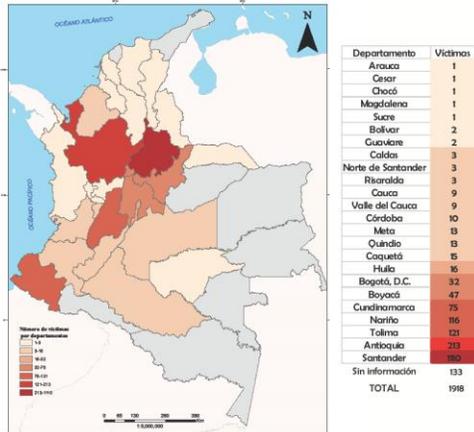
Participan:
Hernán Porras - Rector Universidad Industrial de Santander, UIS
Jaime Caicedo - Secretario general del Partido Comunista Colombiano, PCC
Ivonne Suárez - Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, Amovi-UIS
Daniela Ramírez Cardozo - Psicóloga Amovi-UIS
Jefferson Corredor Uyaban - Investigador Amovi-UIS
Heidi Abuchaibe - Procuradora Judicial II, Procuraduría General de la Nación.
María del Pilar Valencia - Magistrada JEP
Luz Marina Monzón - Directora de la UBPD
Saúl Franco - Comisionado de la Verdad
Víctimas sobrevivientes y familiares de víctimas

VIERNES 18 DE SEPTIEMBRE
9:00 A.M.

Conéctese a través de comisiondelaverdad.co y el canal de YouTube de la Comisión

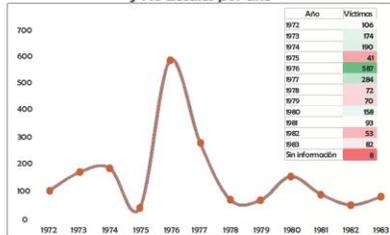


MAPA NACIONAL, DEPARTAMENTAL Y MUNICIPAL DE VÍCTIMAS DE LA UNO: 1972 - 1983



Municipio	Víctimas
San Juan de Urabá	1
Santamaría	1
Murindó	1
Ponedón	1
Miraflores	1
Musabá	1
El Tambor	1
Aguilón	1
Acandé	1
Siloé	1
Puerto Salgar	1
Viahí	1
Sonolá	1
Pullí	1
San Jorge	1
Santa María	1
Frontino	1
La Taboada	1
Puerto	1
Bosconia	1
San Incepián	1
Santa Vitero del Cuyán	1
Puerto Vieques	1
San José de Talabigo	1
Dalmeida	1
Segura	2
Chigorodó	2
Soledad	2
San Andrés	2
La Dorada	2
San Juan de Guacavía	2
Phalón	2
Colombes	2
San Juan de Arama	2
Caracasé	2
San Juan de Cúcuta	2
Quimbaya	2
La Virginia	2
Armero	3
Sonsoné	3
Palmacocha	3
Yacopi	3
Puerto Rico	3
Siracacha	3
Cairo	3
El Carmen de Churrutal	3
El Dorado	4
Medellín	4
Algeciras	4
Villavieja	4
Aparitá	5
Tarso	5
Tarso	5
San Gil	5
Necoclí	5
Nekusa	6
Medellín	7
El Estadio	8
Armenia	8
Chigorodó	9
Talud	9
Moravia	10
Sibanda de Torres	10
Barrancabermeja	10
Medellín	10
Turbo	10
Floridablanca	10
Bogotá, D.C.	10
Vespa	10
Puerto Leguízamo	10
San Vicente de Churrutal	10
San Sebastián de Maricao	10
Bucaramanga	10
El Tambo	10
Puerto Berrio	10
Barrancabermeja	10
Ormosno	10
La Virginia	10
Sin información	133

Número de víctimas Letales y No Letales por año



Presunto responsable y número de víctimas



Crímenes, concurso de crímenes y número de víctimas

Crímenes	Víctimas	Concurso de crímenes	Víctimas
Decisiones extralimitadas	1	Amenazas y torturas	106
Incendio de vivienda	1	Detención arbitraria y homicidio	1
Militarización	1	Detención arbitraria, atropello y amenaza	1
Persecución	1	Detención arbitraria, tortura y allanamiento	41
Requiso arbitrario	1	Detención arbitraria, tortura y desaparición forzada	1
Secuestro	1	Detención arbitraria, tortura y falso positivo	1
Violación sexual	1	Homicidio - falsa positivo	1
Desembarco arbitrario	2	Homicidio, censura, represión e intimidación	1
Detenciones políticas	2	Hostigamiento, desplazamiento forzado y despido	1
Orden de capturas	2	Lesiones personales y amenazas	1
Allanamiento	4	Tortura y amenazas	1
Consejo de guerra	4	Detención arbitraria, allanamiento y amenaza	2
Condena arbitraria	5	Detención arbitraria, desaparición forzada y homicidio	2
Manoza	7	Detención arbitraria, tortura y homicidio	2
Tortura	7	Detención arbitraria - homicidio y manoza	3
Amenazas	12	Detención arbitraria y amenazas	8
Atentado	14	Detención arbitraria y desaparición forzada	17
Lesiones personales	27	Detención arbitraria (consejo de guerra)	23
Desaparición Forzada	42	Tortura y Homicidio	26
Desplazamiento forzado	83	Alcanamientos, Detenciones arbitrarias, torturas y desaparición forzada	61
Hostigamiento	120	Detención arbitraria y allanamiento	106
Homicidio	171	Detención arbitraria y tortura	489
Detención arbitraria	629		

Concurso de presunto responsable y número de víctimas

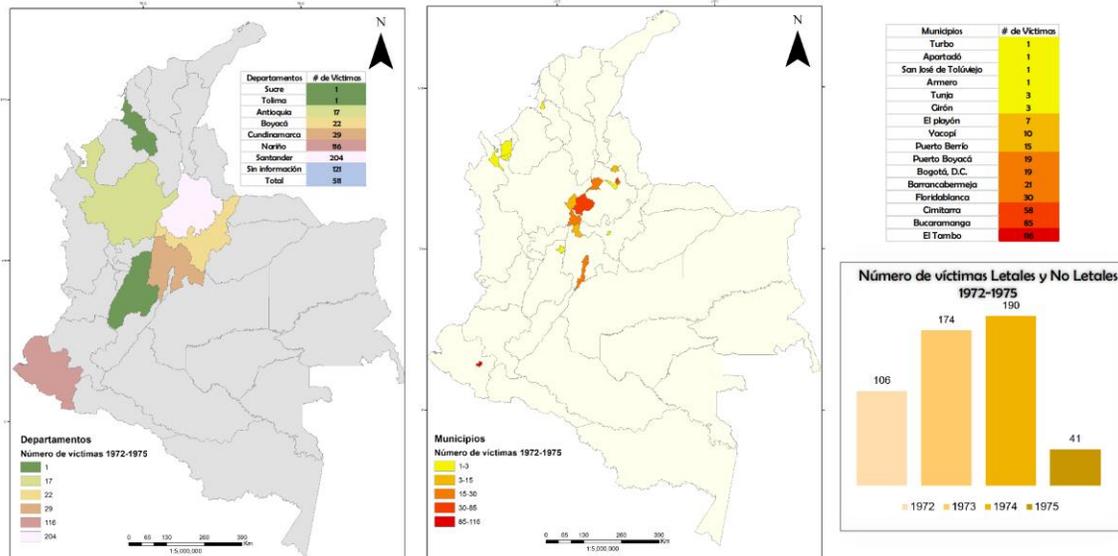
Concurso presunto responsable
Fuerza Pública y Terratenientes
Fuerza Pública y Terceros Civiles
Terratenientes y Autoridades Departamentales
Terratenientes y Maifos
Fuerza Pública y Empresarios
Fuerza pública
Fuerza Pública y Paramilitares
Fuerza Pública y Alcaldes Militares

Número total de víctimas: 1918

Número de víctimas Letales por año



MAPA DEPARTAMENTAL Y MUNICIPAL DE VÍCTIMAS DE LA UNO: 1972 - 1975



Hechos victimizantes	#
Allanamientos	1
Persecución política	1
Requisa arbitraria	1
Detenciones políticas	2
Atropellos	3
Amenazas	4
Lesiones personales	18
Homicidio	21
Desaparición Forzada	31
Hostigamiento	120
Detención arbitraria*	309

* Agrupa	
Masacre	3
Desaparición forzada	8
Tortura	107
Allanamiento	1
Allanamiento y Amenazas	2
Tortura y desaparición forzada	1

Presunto responsable y número de víctimas

Presunto responsable	# de víctimas
Terceros Civiles	1
Alcalde Militar	3
Otros partidos	4
Ejército y Policía	5
S.I	12
Ejército Nacional	189
Policía Nacional	297

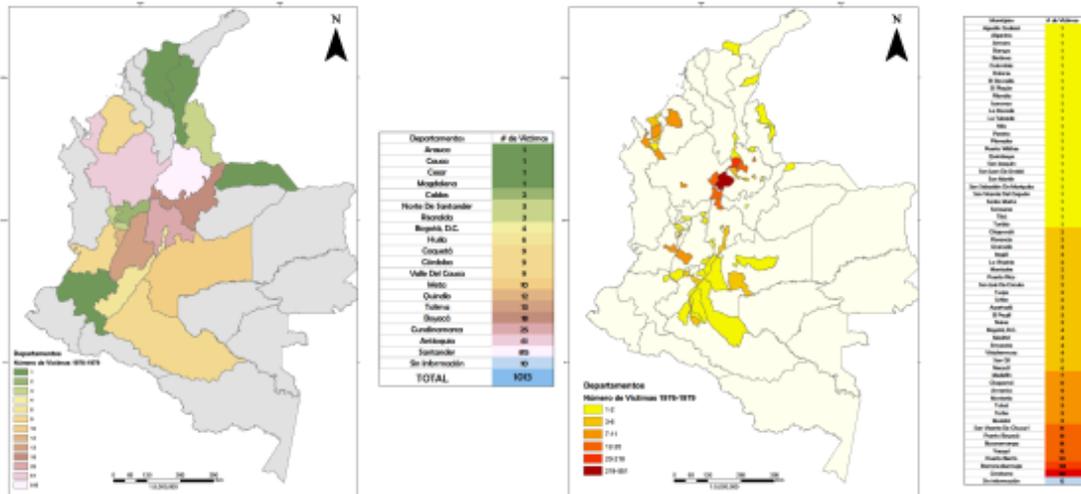
Número de Víctimas letales 1972-1975

Año	Víctimas letales
1972	2
1973	28
1974	6
1975	25

Número total de víctimas: 511



MAPA DEPARTAMENTAL Y MUNICIPAL DE VÍCTIMAS DE LA UNO: 1976 - 1979



Años	Víctimas Letales
1976	13
1977	12
1978	19
1979	11

HECHOS VICTIMIZANTES

Grupos	Víctimas
Decisiones extrajudiciales	1
Homicidios	1
Incendio de vivienda	1
Letados por accidente	1
Tortura y homicidio	1
Militarización	1
Tortura y amenaza	1
Desarrollo obrero	2
Ordenamiento de capturas	2
Albanelamiento	3
Amenaza	4
Consejo de Guerra	4
Condena obrero	5
Desaparición Forzada	5
Albanelo	6
Muere	7
Homicidio	24
Desplazamiento Forzado	100
Detención obrero	84
Agrupado	360
Tortura	8
Amenaza	8
Albanelamiento	6
Desaparición Forzada	7
Tortura y albanelamiento	1
Tortura y homicidio	1

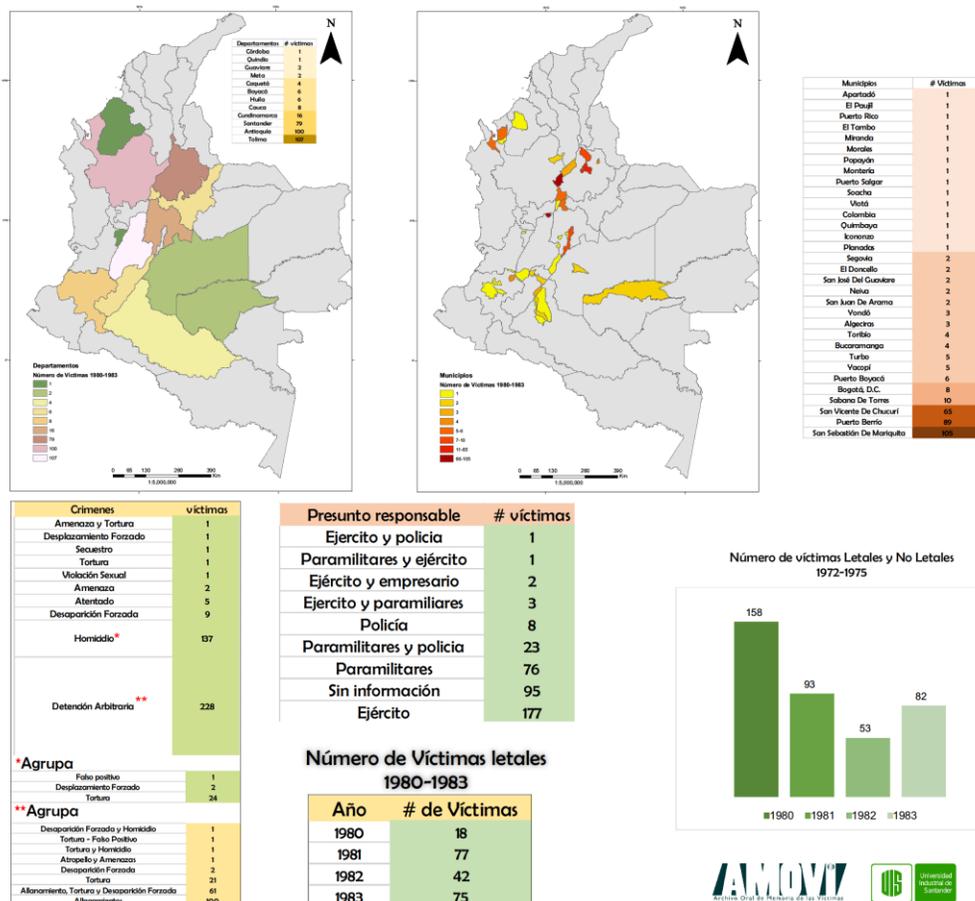
Presunto Responsable # de Víctimas

Ejército y Policía	2
Paramilitares	2
Terceros Civiles	5
Otros Partidos	5
Policia y Alcaldia Militar	7
Alcaldia Militar	32
Policia Nacional	36
Ejército y Alcaldia Militar	112
S.J	162
Ejército Nacional	650

Número total de víctimas: 1013



MAPA DEPARTAMENTAL Y MUNICIPAL DE VÍCTIMAS DE LA UNO: 1980 - 1983



ENTREGA DE INFORME
“UNIDAD, TERROR Y RESISTENCIA.
GENOCIDIO POLÍTICO EXTENDIDO,
CONTINUADO, SISTEMÁTICO Y
PREMEDITADO CONTRA GRUPOS
NACIONALES DE LA OPOSICIÓN.
MEMORIA DE LA UNIÓN NACIONAL
DE OPOSICIÓN (UNO) 1972-1982”

VIERNES 18 DE SEPTIEMBRE
9:00 A.M.

Participan:

Hernán Porras - Rector Universidad Industrial de Santander, UIS
Jaime Caicedo - Secretario general del Partido Comunista Colombiano, PCC
Ivonne Suárez - Archivo Oral de Memoria de las Víctimas, Amovi-UIS
Daniela Ramírez Cardozo - Psicóloga Amovi-UIS
Jefferson Corredor Uyaban - Investigador Amovi-UIS
Heidi Abuchaibe - Procuradora Judicial II, Procuraduría General de la Nación.
María del Pilar Valencia - Magistrada JEP
Luz Marina Monzón - Directora de la UBPD
Saúl Franco - Comisionado de la Verdad
Víctimas sobrevivientes y familiares de víctimas

Conéctese a través de
comisiondelaverdad.co y el
canal de YouTube de la Comisión

